

El cartel camagüeyano (1960-1970): una memoria salvable

The Camagueyan poster (1960-1970): a savable memory

Lic. Enma Presilla Andréu

Resumen: El presente trabajo es el resultado de la incorporación a la Bibliografía Camagüeyana de los carteles, correspondiente al período 1960-1970, aspecto que no se había tenido en cuenta en otros períodos compilatorios. Se hace un estudio cuantitativo de las principales variables contempladas para este tipo de documento, lo que facilitó una valoración consecuente de una etapa de importantes transformaciones económicas, políticas y culturales de la historia local y nacional.

Palabras clave: bibliografía camagüeyana; carteles; repertorio bibliográfico; diseño gráfico.

Abstract: *This work is the result of incorporating posters from 1960-1970 into the Camagueyan bibliography, which hadn't been done before. A quantitative study is done of the principal variables taking into account this kind of document, which facilitated a consequent assessment of a period of important economic, political, and cultural transformations of local and national history.*

Keywords: *camagueyan bibliography; posters; bibliographic collection; graphic design.*

Introducción

El nacimiento del afiche serigráfico en 1959 se debe al destacado artista del diseño gráfico Eladio Rivadulla Martínez, quien, junto a otros diseñadores cubanos, sentó pautas en el empleo de esta técnica en el país para la creación de las primeras vallas y carteles de divulgación ideológica, científica, tecnológica y conmemorativa de fechas patrias de la Revolución¹.

El triunfo revolucionario de 1959 propició una renovación en todos los órdenes de la vida política, económica, social y cultural de Cuba. Pocas veces un país tiene la oportunidad de conjugar importantes transformaciones en las esferas de la educación y la cultura, respondiendo, desde la base, a un programa para el beneficio de las capas sociales más desfavorecidas; un programa “con todos y para el bien de todos”.

Estos programas sociales, tan ambiciosos pero necesarios, tuvieron el respaldo de un complejo esquema comunicativo, que no solo requirió el apoyo de los medios masivos – prensa, radio, TV – sino de otro vehículo expresivo mucho más directo, dirigido a una amplia audiencia y sectores poblacionales. Surge el cartel como forma de comunicación y como expresión artística, de un amplio diapasón temático. Tanto es así que logra asumir diferentes vertientes: lo mismo se utiliza para exaltar al pueblo a participar en una concentración, que puede anunciar una película o reclamar una mayor conciencia en el trabajo agrícola, etc.².

Lic. Enma Presilla Andréu:

Licenciada en Letras. Investigadora Agregada. Coordinadora de investigaciones de la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella, de Camagüey. Miembro del Consejo Científico de la Filial del Instituto Superior del Arte. Miembro fundador de la Filial de la Asociación Cubana de Bibliotecarios. Profesora Adjunta del Centro Provincial de Superación y de la Universidad de Camagüey de la Carrera de Comunicación Social.

cmgbiblioteca@pprincipe.cult.cu

1. Rivadulla Pérez, Eladio. *La serigrafía artística en Cuba*. La Habana: Ediciones Unión, 1996. pp. 79.

2. Desnoes, Edmundo. “Los carteles de la revolución cubana”. *Casa de las Américas* 51-52 (nov. 1868-febr. 1969): 223-231.

“El impulso renovador y artístico del cartel cubano no solo fue una preferencia de los diseñadores capitalinos, sino que en el resto de las provincias del país, tocó a sus puertas...”

Una mirada retrospectiva de este hecho artístico como resultado directo del triunfo de la Revolución y transformaciones sociales, muestra el devenir histórico de nuestro país y la edad de oro del cartel cubano. Desde 1959 hasta la década de los años 70, no solo adquiere una alta calidad artística en el diseño y montaje, sino que traspasa las fronteras nacionales e inunda las calles y edificios del mundo.

Estos aspectos enumerados convergen en un momento nacional -como se ha señalado- de relevantes acontecimientos político-sociales, caracterizados por el entusiasmo y el optimismo efervescente. A ellos se unen otros factores tales como nuevas corrientes en la plástica y escasez de materiales, que condicionan respuestas visuales con nuevos léxicos gráficos³. Según la opinión de Félix Beltrán, “los diseñadores cubanos se han forjado a partir de las limitaciones que tienen y esto les ha agudizado el ingenio”⁴. Para Rivadulla Pérez, “la fusión de los intereses de ambos protagonistas, diseñadores y serígrafos, se patentiza en el interés por la experimentación, actualización e innovación, que fructifica en significativas soluciones gráfico-serigráficas”⁵.

El cartel de promoción cultural ocupó un lugar predominante pero respondiendo a otras funciones y a otro público. Por sus características es más propenso a la experimentación gráfica que el de propaganda política, diseñados por la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR). El Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), generador del cartel de promoción cultural de conjunto con el Consejo Nacional de Cultura, fueron los dos organismos gubernamentales que también ocuparon lugares prominentes por el volumen de su producción cartelística y destaque estético comunicativo. El cartel del Consejo Nacional de Cultura (CNC) respondió a las exigencias del proceso de educación y culturización de la sociedad cubana⁶. En 1959 se crea la Casa de las Américas que desempeñó un papel muy importante en la gráfica nacional.

Hoy día, en pleno siglo XXI, el fenómeno del cartel cubano sigue llamando la atención de nuestros especialistas y de otras latitudes. El impulso renovador y artístico del cartel cubano no solo fue una preferencia de los diseñadores capitalinos, sino que en el resto de las provincias del país, tocó a sus puertas y se sumaron a este un grupo de diseñadores, algunos con formación académica reconocida, otros en formación, para contribuir a la historia de nuestra Revolución.

La Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella, desde su fundación hace 45 años, ha encaminado sus esfuerzos a la preservación y conservación del patrimonio bibliográfico provincial. Como resultado de esta labor ha asumido la compilación de la Bibliografía Camagüeyana. La primera versión data de 1978 cuando un equipo de especialistas logra reunir los libros y folletos impresos en la antigua provincia de Camagüey, hasta 1974. En 1990 se reinicia su actualización que se extendió a 1989. A fines de 1997, con un acercamiento a la computación a los medios de trabajo en la institución, se inicia su introducción en una Base de datos en sistema ISIS, lo cual se ha mantenido en otras etapas compilatorias: 1990-1995 y 1996-2005.

Gracias a esta labor sistemática de actualización de la Bibliografía Camagüeyana y de la gestión del personal bibliotecario, en particular, la Biblioteca atesora una importante colección de carteles, creados por artistas y diseñadores de nuestra localidad, fundamentalmente aquellos editados por la COR, cuya cifra sobrepasa los 300 ejempla-

3. Rivadulla. Op. Cit. (1)

4. Beltrán, Félix, Olivio Martínez. Ent. Nils Castro. *Santiago* 5 (dic. 1971): 149.

5. Rivadulla. Op. Cit. (1)

6. Bermúdez, Jorge R. *La imagen constante: el cartel cubano del siglo XX*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2000. pp. 199.

res ya procesados. Esta valiosa colección no se había incorporado a la bibliografía provincial ni otros materiales especiales. Las condiciones se presentan propicias para que las nuevas tecnologías apoyen el inventario de estos documentos que sufren un deterioro progresivo como consecuencia del tiempo que tienen de creados, la influencia nociva de factores climatológicos y biológicos y su manipulación por los usuarios. El objetivo del proyecto de investigación, en esta primera etapa, es ampliar la bibliografía provincial mediante la creación de un repertorio de valor agregado que registre y describa la cartelografía camagüeyana, correspondiente al período 1960 a 1970, para viabilizar el estudio de acervo cognoscitivo de la cultura local y salvaguardar la memoria documental para las futuras generaciones.

Es importante señalar que la Biblioteca Nacional incorpora los carteles a la Bibliografía Cubana en 1971, porque ese año en el III Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado en La Habana, se acuerda registrar otros documentos lo cual marcó un hito importante en nuestro desarrollo bibliográfico al hacer patente que el cambio y la permanencia cultural resultan conceptos que se complementan⁷.

La Bibliografía Camagüeyana, siguiendo la estructura de la Bibliografía Cubana, que compila la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, ha incorporado otras secciones que pueden apoyar los estudios de nuestra cultura local pues resultan representativos de etapas históricas aún cercanas en el tiempo, que dejaron su impronta en un período de importantes transformaciones económicas, políticas y sociales como lo fue la década del 60 al 70, en Cuba.

La novedad de esta compilación bibliográfica provincial resulta de la sección que añade los materiales especiales y en específico, los carteles, que se agrupan por materias y cronológicamente e informan sobre nuestro quehacer en este aspecto del arte moderno. En las piezas de cada organismo editor se señalan: autor, título, lugar, organismo editor, año, sistema de impresión y medida.

Sobre el cartel cubano se han hecho múltiples valoraciones, según se ha podido constatar en la bibliografía consultada. Se han publicado trabajos por importantes críticos de arte y especialistas en diseño gráfico como Félix Beltrán, Adelaida de Juan, Edmundo Desnoes, Eladio Rivadulla Pérez, Jorge Bermúdez, etc., fundamentalmente en la década de los años '70. De fecha más reciente es el libro de J. Bermúdez, *La imagen constante: el cartel cubano del siglo xx* del 2000⁸ que llama la atención por su nivel de información histórica, cultural y justa valoración crítica de la trayectoria del cartel cubano después del triunfo de la Revolución.

Es oportuno señalar que José Veigas en su artículo, publicado en *Revolución y Cultura*, de julio de 1979, "El cartel cubano", expresa que "tampoco se habla de los carteles realizados por los talleres del interior del país, que son poco conocidos en la Ciudad de La Habana y en las restantes provincias"⁹.

El cartel camagüeyano: 1960-1970

Luego de 30 años esta preocupación continúa vigente porque no se han encontrado otras investigaciones o estudios acerca del cartel camagüeyano. Hay un conocimiento más profundo y actual de los principales diseñadores gráficos de Camagüey, algunos ya fallecidos, que de toda su producción cartelística. La Biblioteca aspira a preservar y

7. Linares Columbié, Radamés. *Selección de lecturas de Bibliografía cubana*. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1982. pp. 113.

8. Bermúdez. Op. Cit. (6)

9. Veigas, José. "El cartel cubano". *Revolución y Cultura* 83 (jul. 1979): 74.

proteger esta colección, porque forma parte de una etapa importante de la historia local, desde el punto de vista político y cultural.

En el análisis de la publicidad en Camagüey, de 1950 a 1958, se pudo apreciar el auge alcanzado por esta desde el punto de vista comercial y cultural. En la revisión de directorios sociales y publicaciones periódicas locales se constató la variedad de firmas publicitarias, talleres tipográficos, imprentas, etc. Sirvió de apoyatura fundamental la revisión de la *Bibliografía Camagüeyana de libros y folletos de 1812-1989*, en la que se analiza la variable casas editoras en el siglo xx, para verificar el diapasón temático de las mismas. Algunas de estas imprentas fueron responsables de la publicación de periódicos y revistas de gran relevancia provincial, y sus páginas son ejemplo de la propaganda comercial, social y política del territorio.

Se puede decir que Camagüey contaba con una poligrafía bastante moderna, teniendo en cuenta la cantidad de imprentas y talleres tipográficos existentes hasta 1958, donde laboraba un personal experimentado en diferentes técnicas impresoras, desde el offset, fotogra-bado, inclusive el *silk screen*.

El panorama es interesante por su diversidad y riqueza, solo que esa memoria no existe en los fondos de la institución, en cuanto a programas, carteles, volantes pasquines políticos, etc. En los archivos de la institución se conserva un solo ejemplar de un volante cinematográfico, de pequeño formato y a color, de la década de los años'50, del cual se desconoce su autor y taller de impresión.

Cuando triunfa la Revolución en 1959, algunas de estas agencias publicitarias, imprentas y talleres tipográficos permanecen trabajando hasta 1961, pero a partir de ese año se suprimen a nivel nacional los anuncios comerciales y otras formas publicitarias de los principales medios de comunicación. El Consejo Nacional de Cultura en la provincia organiza su Dpto. de Diseño y Divulgación, en 1961, apoyado por la imprenta del mismo organismo. A finales de los 60 se crea la COR en Camagüey y de hecho se unifican personal y equipos impresores a este nuevo organismo revolucionario, encargado de la propaganda política e ideológica de la región. El personal que pasa a laborar en los talleres de propaganda de la COR, después Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR), estaba respaldado por una larga experiencia laboral que facilitó la preparación de los jóvenes diseñadores, imbuidos en el fragor del despegue del cartel camagüeyano, fundamentalmente, en la técnica serigráfica o *silk screen*. Importantes diseñadores de la capital trabajaron junto a los camagüeyanos para prepararlos en esta técnica. De manera, que se logró una interesante fusión entre diseñadores y serígrafos, que hoy día resulta muy difícil de separar al estudiar la selección de esta técnica en la gráfica cubana.

Aproximación métrica

La medición del esfuerzo y repercusión de la actividad científica se basa, actualmente, en la bibliometría. Los indicadores que se construyen a partir de técnicas bibliométricas cuantifican el número de documentos publicados por un país, institución, grupo de investigación, individuo, así como las citas recibidas por dichos documentos¹⁰. La aplicación de métodos y modelos matemáticos y estadísticos a los repertorios bibliográficos como producto¹¹, se inicia, en 1998, en la Bi-

10. Licea de Arenas, Judith, Emma G. Santillán-Rivero. "Bibliometría ¿para qué?" *Biblioteca Universitaria* 1(en.-jun. 2000):3-10.

11. Pérez, Nuria Esther. "¿Bibliometría o bibliotecometría?" *Bibliotecas* (Edición especial. 2001-2003): 38-61.

biblioteca Provincial en la Bibliografía Camagüeyana de libros y folletos 1812-1989, cuyos resultados, con el apoyo de una BD ISIS y la conceptualización de las variables para este tipo de documento establecidas para la Bibliografía Nacional, permitieron caracterizar las tendencias de la producción editorial, cronológica, temática y de autoridad desde el siglo XIX hasta el XX, en el territorio. También se introdujo en otras etapas compilatorias y al análisis temático de las publicaciones seriadas camagüeyanas del siglo XVIII y XIX.

En el caso de los carteles, se trabajó con la colección completa, ya procesada, de 1967 a 1979, que atesora la Sala de Fondos Raros y Valiosos, cuya cifra asciende a 415 títulos, hasta el momento.

Para la tabulación de los datos, se aplicaron procedimientos estadísticos que sirvieron de apoyo al estudio bibliométrico. A tales efectos se tuvieron en cuenta las variables repetitivas y no repetitivas, según el tipo de documento¹².

Tanto las variables repetitivas como no repetitivas pueden ser comunes e independientes. Para los carteles, *las variables repetitivas comunes* fueron: autores y temáticas; en las *no repetitivas comunes*: Editorial, cantidad de participantes, y en *las independientes*, técnicas de impresión utilizadas. En el estudio se incluyó el año de publicación.

Finalmente, se definieron las siguientes variables: autores, temáticas, año de publicación, Editorial u organismo editor y técnicas de impresión, así como los indicadores para cada una de ellas, a saber: diseñadores, epígrafes y descriptores, año, organismo editor y serigrafía, off set., etc.

Para cada indicador representado se determinaron las frecuencias todas basadas en medidas de tendencia central. En el análisis cronológico del comportamiento de los carteles se aplicaron las tasas de cambio.

Se obtuvo el repertorio que está a disposición de los usuarios, investigadores, profesores de la Escuela Provincial de Artes Plásticas, profesores de la Carrera de Comunicación Social, miembros de Asociación Cubana de Comunicadores Sociales, etc. Este es el resultado de la primera parte del proyecto de investigación. Se pretende, además, la digitalización de los carteles y la obtención de una multimedia.

Se efectuó, además, una exhaustiva revisión bibliográfica relacionada con el cartel cubano en libros y publicaciones seriadas. Asimismo, se consultó la Bibliografía Cubana (1971-1979) para verificar la existencia de carteles camagüeyanos en la Biblioteca Nacional. La consulta a especialistas y artistas de la plástica camagüeyana permitieron tener una visión mucho más integradora de este hecho en la provincia.

Resultados y discusión

Autoridad (diseñadores)

Del total de carteles, 415 ejemplares, son sus autores 31. Algunos de estos diseñadores camagüeyanos ya no están en la ciudad, otros emigraron hacia la capital o fuera del país, o se acogieron a la jubilación. El Salón de Exposiciones de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales lleva el nombre del destacado diseñador gráfico camagüeyano Armando Bonet, ya fallecido, en homenaje a su labor y ejemplo.

12. Pérez Matos, Nuria Esther. "Algunas experiencias del estudio bibliométrico de la bibliografía cubana". *Bibliotecas 1-2* (en.-dic. 1998): 29-47.

La Tabla 1 muestra la distribución frecuencial de diseñadores, en por cientos, que se corresponde con la relación nominal que se presenta a continuación:

Tabla 1. Autores más productivos.

Valor de la variable (Cant. de carteles)	Frecuencia (Diseñadores)	Total	%
72	1	72	17,34
60	1	60	14,45
54	1	54	13,01
39	1	39	9,39
31	1	31	7,46
26	2	52	12,5
14	1	14	3,37
13	1	13	3,13
10	1	10	2,40
9	1	9	2,1
8	1	8	1,9
7	1	7	1,6
6	2	12	2,89
5	1	5	1,20
4	3	12	2,89
3	2	6	1,44
2	1	2	0,48
1	9	9	2,16
TOTAL	31	415	

De los resultados se desprende que el valor promedio de carteles por diseñador en la cartelografía camagüeyana es de 3.

Los diseñadores más destacados, en cuanto a la cantidad de carteles, se nombran Darío de la Torre Romero, Augusto González Costales, Rolando de Armas Adán, Roberto Gutiérrez Vasconcellos, Armando Bonet González, César Gómez Polanco, Aurelio Márquez Machado, Nazario Salazar Martínez y Luisa Morell Cabrera, que ocupan los 10 primeros lugares en cuanto a producción cartelística. Se conoce que otros artistas plásticos de la ciudad incursionaron en el diseño del cartel político y cultural pero de manera efímera, y, lamentablemente, no forman parte de la colección de la Biblioteca.

El movimiento de diseñadores camagüeyanos surgidos al calor de la edad de oro del cartel cubano, merece una cuidadosa atención por parte de especialistas de las artes plásticas, un estudio más a fondo de su impronta en nuestra región, puede mostrar aristas desconocidas en cuanto a estilos, influencias, temas y técnicas de impresión.

Es una sugerencia de un equipo de bibliotecarios que solo ha centrado su mirada en la parte bibliográfica del trabajo, pero, precisamente, la compilación de la bibliografía provincial desbroza una parte del largo camino que implica desentrañar las tendencias de la cultura local.

Año de publicación

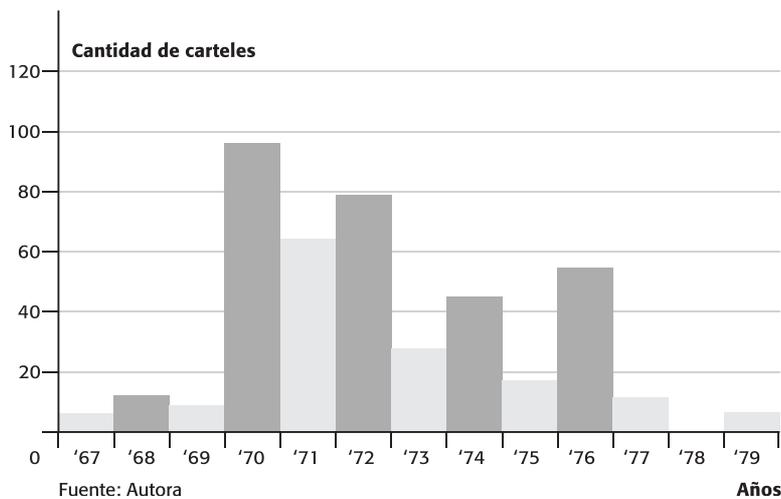
Se observa que los años 1970 (23,6%), 1971(15,6%), 1972 (19,2%), 1974 (10,12%) y 1976 (14,2%) acumulan los mayores por cientos de carteles, diseñados por los autores antes mencionados, sin menospreciar los aportes del resto de los artistas. La tabla 2 muestra esta distribución cronológica.

Se evidencia un decrecimiento a partir del año 1973, con algunas variaciones en las cifras, para deprimirse en 1978, y cerrar 1979 con solo 3. Al aplicar la Tc (tasa de cambio) entre 1970 y 1975, demostró que los carteles decrecieron en 1975 con respecto a 1970, en un 82%. Esta situación se debió a cambios internos en la COR y DOR del PCC Provincial y la pérdida de la sistematicidad en la entrega de estos documentos a la Biblioteca Provincial Julio A. Mella. Está pendiente el análisis de esta situación en las décadas posteriores (1977-89.) Es importante señalar que la COR cambia por DOR en 1974 hasta 1984.

El promedio de carteles por años de publicación es aproximadamente 32.

En el gráfico se puede apreciar las etapas más productivas del cartel camagüeyano, en correspondencia con el propio desarrollo económico de la región, fundamentalmente durante la zafra azucarera y otros esfuerzos en la esfera productiva.

Gráfico 1. Comportamiento cronológico de los carteles.



Para Pepe Menéndez, en su trabajo *Apuntes para una cronología del diseño gráfico en Cuba* del 2007, la etapa de 1965 a 1975 fue de maduración de un modo de hacer, de 1976 a 1989, la consideró como de estancamiento y retroceso, porque “se producen cambios importantes en la estructura político-administrativa y de gobierno que guardan relación con la incorporación del país al bloque económico de los países socialistas”¹³. Existen otros factores que condicionaron esta crisis, pero no es objetivo del trabajo efectuar este tipo de análisis, aunque los diseñadores camagüeyanos no fueron ajenos a ella.

Del período del 60 al 69 solo se guardan 13 carteles, correspondientes a 1967, 1968 y 1969, la cifra mayor la poseen estos dos últimos, las que se consideran aceptables pues en la etapa inicial la Biblioteca no atesoraba este documento.

Tabla 2. Años de publicación.

Años	Cantidad	%
1967	3	0,72
1968	5	1,20
1969	5	1,20
1970	98	23,61
1971	65	15,66
1972	80	19,27
1973	29	6,98
1974	42	10,12
1975	17	4,09
1976	59	14,21
1977	9	2,16
1978	0	0
1979	3	0,72
TOTAL	415	

13. Menéndez, Pepe. “Apuntes para una cronología del diseño gráfico en Cuba”. *Extramuros. De la ciudad, imagen y palabra* 23-24 (2007): 45-52.

Es notoria la poca participación de mujeres en esta profesión. Se archivan 20 carteles de 4 diseñadoras camagüeyanas.

Temáticas

La temática es una de las variables más importante para este estudio por la variada información que brinda acerca del comportamiento de las principales campañas económicas, políticas y culturales divulgadas por este medio de comunicación, así como los diseñadores que asumieron las mismas en este período del 60 al 70, en la provincia de Camagüey.

Para un mejor ordenamiento de las temáticas, se consideró conveniente dividir las en cinco secciones, con las correspondientes subdivisiones en cada una de ellas, de manera que los carteles se agruparan bajo temáticas que abarcaran de una vez el mensaje sin necesidad de la repetición o duplicidad de epígrafes. En varias ocasiones, fue difícil de realizar este trabajo, teniendo en cuenta las diferentes lecturas de una obra artística. Estas son las temáticas y subtemáticas:

- I. Tradiciones patrióticas: aniversarios y conmemoraciones
- II. Producción y recursos: agropecuaria, ahorro, productividad, zafra azucarera
- III. Salud y deportes: salud pública; deportes, recreación
- IV. Solidaridad y revolución: solidaridad, política
- V. Educación y Cultura: educación, prevención de accidentes; ballet, carnaval, cultura, eventos culturales, literatura, música, teatro.

Del estudio realizado se obtuvieron datos interesantes que son producto de una etapa que se caracterizó por un marcado interés económico y productivo haciendo énfasis en la industria azucarera, primer renglón económico de la provincia de Camagüey, así como otros aspectos del sector agropecuario. Asimismo, los aniversarios y conmemoraciones patrióticas y políticas y el sector cultural presentan subdivisiones temáticas importantes que ponen de manifiesto la organización de conciertos, festivales, recitales y otras festividades propias del Camagüey.

Se aprecia que los mayores por cientos corresponden a las temáticas: zafra azucarera, productividad, agropecuaria, aniversarios y conmemoraciones, música, salud pública, teatro, educación y prevención de accidentes. En la tabla 3, frecuencial de las temáticas se puede apreciar de manera fehaciente este planteamiento.

Además del mensaje político e ideológico que resalta en la mayoría de los carteles, se destaca la intención educativa, de prevención dirigida al pueblo y la necesidad de su cooperación en todos los órdenes de la vida económica, social y cultural de la provincia.

Editoriales

Es innegable el papel desempeñado por la COR (Comisión de Orientación Revolucionaria) en la impresión del cartel político camagüeyano. En la tabla de frecuencia para valorar este indicador, el 66% de los carteles corresponden a esta editorial, se consignan otras siglas que son también formas de nombrar a este organismo (Departamento de Propaganda de la COR, Empresa de Medios de Propaganda, Departamento de Orientación Revolucionaria). El cartel cultural está representado por el CNC de nuestra ciudad y la imprenta de Cultura. Tanto la COR como el CNC (Consejo Nacional de Cultura) son los organis-

“Además del mensaje político e ideológico que resalta en la mayoría de los carteles, se destaca la intención educativa...”

Tabla 3. Temáticas más representativas.

Temáticas	Cantidad	Frecuencia	%
Zafra azucarera	66	1	15,9
Productividad	62	1	14,9
Agropecuaria	32	1	7,71
Aniversario y conmemoraciones	31	1	7,46
Política	31	1	7,46
Música	28	1	6,74
Salud pública	25	1	6,02
Educación	17	1	4,09
Teatro	17	1	4,09
Prevención de accidentes	16	1	3,85
Eventos culturales	16	1	3,85
Ballet	12	1	2,89
Ahorro	10	1	2,4
Solidaridad	10	1	2,4
Deportes	8	1	1,9
Recreación	8	1	1,9
Literatura	6	1	1,44
Carnaval	5	1	1,20
Cultura	4	1	0,96
TOTAL	415	19	

mos rectores en el diseño e impresión de carteles en Camagüey en el período analizado.

Aunque el MITRANS (Ministerio de Transporte) no fue un organismo que se caracterizó por la impresión de carteles a nivel nacional, se encuentran 3 en los fondos de la Biblioteca Nacional relacionados con la prevención de accidentes, impresos en Camagüey. Asimismo, la columna Juvenil del Centenario desempeñó un papel importante para la divulgación de sus campañas productivas en las labores de la zafra azucarera y en otros cultivos priorizados en el territorio.

Técnicas de impresión

La técnica de impresión utilizada en los 415 carteles camagüeyanos fue la serigrafía o silk screen. Esta técnica prevaleció en esta etapa porque se ajustaba más a las soluciones creativo serigráficas de los diseñadores y en ocasiones a la escasez de materiales para la impresión masiva de los carteles. Sin lugar a dudas, la serigrafía fue la técnica que incentivó la imaginación y la creatividad de los diseñadores gráficos cubanos. Se considera por los especialistas como una verdadera escuela formal que no solo singulariza al nuestro cartel sino que influye sobre la pintura y también sobre el gusto, aun en las manifestaciones que no están sujetas a estas limitantes. Fue la etapa de oro del cartel cubano, en sentido general, y a la vez el desarrollo del virtuosismo del silk screen.

Hoy día, las nuevas tecnologías y la combinación de otras miradas creativas y valoraciones del contexto económico-social del país,

Tabla 4. Editoriales u organismo editor.

Nombre de la editorial	Cantidad de carteles	Frecuencia	%
COR	278	1	66,98
CNC	67	1	6,10
EMP	40	1	9,6
CJC	15	1	3,6
DPC	6	1	1,44
MITRANS	3	1	0,7
CTC	1	1	0,24
MININT	1	1	0,24
TOTAL	415	8	

muestran otro quehacer, muy diferente a la década de los años 60 y 70. Esta no ha sido superada aún.

Conclusiones

Se ha ampliado la Bibliografía Camagüeyana que compila y ordena la información acerca de los asientos bibliográficos generados en el territorio de Camagüey, con la creación de una nueva sección Materiales Especiales, que registra los carteles que atesora la Sala de Fondos Raros y Valiosos y abarca el período de 1960 a 1970 del siglo pasado.

El estudio realizado permitió caracterizar este documento según autores, temáticas, editorial, año de publicación y técnicas de impresión. Fue posible obtener un panorama de la repercusión del cartel camagüeyano dentro y fuera de la capital provincial, al establecer comparaciones entre el contexto socioeconómico, la producción cartelística y los años más productivos. Mostró, además, que la Biblioteca Provincial está más preparada, desde el punto de vista tecnológico, para incorporar aquellos documentos que necesitan mayor atención por su validez patrimonial.

Con relación a los autores se registraron un total de 31 ocupando lugares preferenciales 10. Los años más productivos o creativos se enmarcan en la década del 70, específicamente 1970, 1971, 1972 y 1976, por su connotación económica y política. Se advierte un decrecimiento en esta década a partir de la comparación del año 1970, 1976 y 1978, en cuanto a la recepción de carteles.

Producción y recursos fue la temática mejor representada en cuanto al volumen de carteles que abordaron aspectos esenciales del desarrollo económico y productivo de la provincia. A continuación, Educación y Cultura muestran un amplio quehacer cultural en diferentes manifestaciones artísticas.

En el análisis de las editoriales se corrobora el papel preponderante que desempeñó la COR y el CNC, como los organismos que más carteles editaron en el período estudiado. La técnica de impresión utilizada en los 415 carteles camagüeyanos fue la serigrafía o silk screen.

Recibido: 12 de diciembre 2008.

Aprobado: 15 de marzo 2008.